

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/355965175>

LA CRISIS DE LA INDUSTRIA DE LOS MEDIOS Y LA PRECARIZACIÓN DEL EMPLEO DE PERIODISTA

Technical Report · October 2021

DOI: 10.13140/RG.2.2.27113.83047

CITATIONS

0

READS

151

2 authors:



[Daniela Grassau](#)

Pontificia Universidad Católica de Chile

28 PUBLICATIONS 153 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



[W. Porath](#)

Pontificia Universidad Católica de Chile

53 PUBLICATIONS 306 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



FONDECYT, N° 1110350 Personalización de las campañas presidenciales en la prensa chilena: 1970 – 2009 [View project](#)



Noticias Extranjeras en la Television Chilena: Una Descripcion y Analisis Comparados De Sus Contenidos, Procesos Productivos y De Las Percepciones Del Publico. Proyecto FONDECYT REGULAR 2008, N° 1080047 [View project](#)



LA CRISIS DE LA INDUSTRIA DE LOS MEDIOS Y LA PRECARIZACIÓN DEL EMPLEO DE PERIODISTA

Investigadores: Daniela Grassau y William Porath
Coordinadora: Constanza Ortega Gunckel

Proyecto patrocinado por la Facultad de Comunicaciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile y financiado por el Fondo CONICYT de Estudios sobre el Pluralismo en el Sistema Informativo Nacional – Versión 2019 (PLU190009)

AGRADECIMIENTOS

Muchas gracias al fondo Pluralismo de Anid por permitirnos hacer este proyecto.

A la Facultad de Comunicaciones de la Pontificia Universidad Católica por darnos espacio y tiempo para dedicar a esta investigación.

A nuestra coordinadora del proyecto, Constanza Ortega que por un año y medio supervisó la ejecución de todas sus etapas, y a Javiera Ostertag que desarrolló la maqueta de este documento.

A todo el equipo de asistentes de investigación que trabajaron haciendo un catastro completo de los medios de comunicación hoy vigentes en Chile (y que pueden revisar en www.mapademedios.cl).

A Mariabelén Briones, Rocío Contreras y Consuelo Ferrer que produjeron y transcribieron las entrevistas en profundidad que dan forma a esta investigación.

A los estudiantes de periodismo Martín Baeza, Rocío González, Tomás Marín, Michelle Novión, Catalina Olate, Sofía Sánchez y Consuelo Silva, quienes desarrollaron sus proyectos de seminario de investigación en el marco de este proyecto.

Y por último, a los más de 40 profesionales de las comunicaciones que accedieron a hablar con nosotros y contarnos sus experiencias para poder visibilizar y dimensionar la crisis que hoy afecta al ejercicio del periodismo en Chile.

*Daniela Grassan y
William Porath*

ÍNDICE

ANTECEDENTES DEL PROYECTO - p.4

La crisis del periodismo en Chile - p.5

El proyecto WSJ - p.6

Antecedentes metodológicos - p.7

RESULTADOS - p.8

Primera parte: Precarización del periodismo en Chile. - p.9

Segunda parte: Principales amenazas que enfrenta el periodismo y sus consecuencias. - p.16

Tercer parte: Impacto del estallido social.- p.35

Cuarta parte: Impacto de la pandemia COVID-19. - p.41

COMENTARIOS FINALES - p.46

REFERENCIAS - p.47

DATOS DE PUBLICACIÓN - p.48

ANTECEDENTES DEL PROYECTO



1. La crisis del periodismo en Chile
2. El proyecto WSJ
3. Antecedentes metodológicos

LA CRISIS DEL PERIODISMO EN CHILE

Durante los últimos años hemos sido testigos de una serie de despidos masivos en los medios de comunicación de Chile. Solo entre 2017 y 2020 alrededor de 2500 trabajadores fueron desvinculados, de los cuales más de 700 pertenecían a medios del grupo El Mercurio SAP (Herrera et al., 2021). Esta situación ha afectado a medios con independencia de su tendencia política, como lo evidencia el cierre del semanario de izquierda "Punto Final" en 2018, de la revista Cosas, del diario La Hora, radio Zero, el fin de las ediciones impresas de revista Capital y La Cuarta (Avendaño y Solis, 2020), entre muchos otros.

Las reducciones de personal, fin de ediciones impresas y cierres de medios, que se venían produciendo con fuerza desde antes del estallido social, se volvieron aún más drásticas después del 18 de octubre de 2019 y de la pandemia de COVID-19. Estos dos momentos han profundizado la crisis de un campo profesional (Bourdieu, 2007[1980]) que cuenta con muy baja confianza de parte de la ciudadanía (Grassau et al., 2019 y 2020; Robinson, 2019; Hopmann, Shehata y Strömbäck, 2015). Sin embargo, esta crisis no es exclusiva de nuestro país, sino que corresponde a la manifestación de una serie de situaciones y desafíos descritos a nivel global que han tenido como consecuencia la precarización del empleo –y que se vinculan principalmente con la necesidad de adaptar los modelos de negocio tradicionales de los medios de comunicación (Goyanes y Rodríguez-Castro, 2019)– y mantener su competitividad en un entorno en que perdieron su exclusividad como difusores de información (Harlow, 2021).

En ese sentido, este estudio aborda una dimensión poco explorada en Chile que se extiende más allá de las condiciones estructurales que afectan a la industria.

Los periodistas son los protagonistas de esta crisis: son los principales afectados, son los agentes de cambio y son los actores a cargo de asegurar el pluralismo informativo en la entrega noticiosa a la sociedad chilena. Si la crisis de los medios la sufren los profesionales que laboran en ellos para reportear y dar a conocer hechos de interés público, conocer directamente la forma como ellos la experimentan resulta clave para entender las posibilidades reales que tienen los medios de garantizar una cobertura noticiosa pluralista guiada por estándares profesionales y éticos.

Por dicha razón, esta propuesta se inscribe en una perspectiva cualitativa –que posibilita escuchar a los sujetos de manera directa y en profundidad (Jensen y Jankowski, 1993; Taylor y Bogdan, 1987)– con el objetivo de explorar cómo las nuevas características del campo impactan en el ejercicio del periodismo, en la independencia y en el pluralismo informativo que los medios deberían ofrecer.

Con ese objetivo en mente, además de hacer un catastro de todos los medios de comunicación hoy vigentes en Chile (disponible en www.mapademedios.cl), en este documento se entregan los principales resultados de 41 entrevistas en profundidad a periodistas hombres y mujeres de las distintas regiones de Chile, que trabaja(ba)n en distintos soportes mediales.

Como podrán ver, en la presentación se privilegia la voz de estos profesionales, con el fin de que los lectores reconozcan en las propias palabras de los entrevistados la forma en que perciben la precarización laboral, las amenazas del entorno y sus consecuencias.





EL PROYECTO WSJ

Esta propuesta se enmarca dentro del proyecto Worlds of Journalism Study (WJS), un esfuerzo académico mundial para evaluar regularmente el estado del periodismo más de 100 países. Lo anterior, pues el equipo de investigadores de este proyecto participa en la tercera ola del WJS cuyo objetivo principal ha sido aportar a investigadores, educadores, profesionales y encargados de políticas públicas a comprender las cosmovisiones y cambios en las visiones profesionales de los periodistas, las condiciones y limitaciones bajo las cuales operan y las funciones sociales de la profesión en un mundo cambiante.

El estudio Worlds of Journalism (WJS) se fundó en 2010 para, a partir de una encuesta aplicada en forma periódica, analizar y reflexionar sobre los cambios laborales y las modificaciones de los conceptos asociados a la profesión periodística en todo el mundo (Harro-Loit y Josephi, 2019). El proyecto WJS busca fomentar la colaboración internacional y el intercambio de conocimientos en el área, así como también crear una infraestructura de datos sólida sobre el estado del periodismo en general, la que se pone a disposición del mundo, de manera abierta, para análisis secundarios.

Los principales resultados de las dos primeras olas de este trabajo se encuentran en Hanitzsch et al. (2019). Organizado en torno a una serie de preguntas sobre temas como la autonomía editorial, la ética periodística, la confianza en las instituciones sociales y los cambios en la profesión, los resultados detallan cómo la práctica del periodismo difiere en todo el mundo en una variedad de contextos políticos, sociales y económicos disímiles. El libro concluye que estas culturas periodísticas reflejan la amplitud de las cosmovisiones y orientaciones encontradas en países y regiones dispares.

Los resultados del presente proyecto serán fundamentales para continuar con las siguientes etapas del capítulo chileno del Worlds of Journalism Study que, entre 2021 y 2022, realizará una encuesta representativa de los periodistas chilenos respecto del estado de la profesión en el país.

Más información sobre el proyecto: <https://worldsofjournalism.org/>



ANTECEDENTES METODOLÓGICOS

En esta arista del proyecto se utilizó una aproximación cualitativa, desde una perspectiva socio-crítica (Jensen y Jankowski, 1993; Taylor y Bogdan, 1987). Se realizaron dos focus groups (en enero de 2020) y 41 entrevistas en profundidad semiestructuradas (entre enero y junio 2021). La muestra fue dirigida con el objetivo de reunir a una representación proporcional –no estadística, pero sí en términos de segmentación– de periodistas de los diferentes tipos de medios existentes en centros urbanos del país.

Adicionalmente a la división territorial se tomaron en cuenta en la selección de entrevistados criterios de género, soporte en que trabaja (o ha trabajado prioritariamente), universidad de egreso y años de experiencia profesional. También se realizó un esfuerzo por entrevistar periodistas de medios con diferentes líneas editoriales en cuanto a identificación ideológica.

Aprovechando al máximo las potencialidades de la perspectiva cualitativa, se trabajó con una pauta de preguntas guiada pero abierta. Los temas que se incluyeron en dicha pauta fueron: niveles y fuentes de riesgos políticos, económicos, tecnológicos y provenientes de la audiencia que enfrenta la profesión; impacto de estos en la precarización del empleo; estrategias de adaptación; consecuencias en las rutinas profesionales, en la independencia, en la ética profesional y en la calidad del trabajo periodístico.

En el marco del curso "Seminario de investigación" dirigido por la investigadora principal de este proyecto se realizaron 50 entrevistas en profundidad adicionales, de las cuales fueron rescatadas algunas citas para este informe debido a que, por su calidad, fueron consideradas un aporte a la discusión.

Las entrevistas tuvieron una duración promedio de 90 minutos, cuyo audio fue registrado a través de la grabadora de Zoom con el único objetivo de poder transcribir las respuestas. Todos los entrevistados firmaron un consentimiento informado en que autorizan la difusión de sus respuestas bajo la condición de mantener su anonimato. Por esta razón en este documento todas las citas en directo son referenciadas por características genéricas de los hablantes que impiden su identificación (género, soporte y Zona del país).

Las zonas que se identifican son: Zona Norte (desde la región de Arica-Parinacota a la de Coquimbo), Zona Centro (desde la región de Valparaíso a la de Ñuble, excluyendo la RM), Zona Sur (desde Biobío hasta la región de Magallanes) y Región Metropolitana (RM).

RESULTADOS



Primera parte: Precarización del periodismo en Chile

Segunda parte: Principales amenazas que enfrenta el periodismo y sus consecuencias

Tercera parte: Impacto del estallido social

Cuarta parte: Impacto de la pandemia COVID-19

PRIMERA PARTE:

PRECARIZACIÓN DEL PERIODISMO EN CHILE



Periodismo en Chile: profesión precaria y de mala reputación

En Chile, el periodismo que se ejerce en los medios es una profesión altamente precarizada. Al menos ese es el consenso al que llegan todos los entrevistados en el marco de este proyecto. Esta precarización se manifiesta concretamente en: salarios bajos y jornadas laborales poco definidas; la necesidad de empleos independientes para complementar renta; pluriempleo; falta de contratos (o contratos de plazo fijo); herramientas o espacios poco aptos para trabajar adecuadamente; escasas o nulas alternativas de proyección laboral; mayor dependencia de agencias; reemplazo por periodistas jóvenes sub pagados; integración de diversas salas de redacción; etc.

Además de estas condiciones de trabajo precario, el ejercicio de la profesión en Chile se complejiza en un contexto en que la reputación y la confianza hacia los periodistas ha disminuido. Este rechazo se ha incrementado desde el estallido social de 2019, sin embargo, los entrevistados coinciden en que el trabajo desarrollado en ese contexto no es la única causa de su mala imagen.

Este rechazo -dicen los entrevistados- se debería a una crisis de confianza más profunda asociada a la percepción de que en los últimos años ha habido una desconexión de los medios con la ciudadanía. Los medios se perciben como parte de una élite que no se hace cargo de los problemas de la sociedad.

En este contexto, hacen hincapié en que su salud mental y física se ha visto crecientemente comprometida, especialmente para quienes trabajan en medios tradicionales (principalmente en TV). Desde octubre de 2019 esta situación ha llevado a muchos periodistas a ejercer su trabajo con miedo a las coberturas en terreno, donde han sido víctimas de ataques directos y, por otro, a realizar su trabajo con una angustia constante por "dar en el gusto" a un público que se expresa directamente en su contra en las redes sociales.

Dentro de las principales consecuencias de la precarización destaca la migración de periodistas de medios a otros campos laborales, como la comunicación corporativa.

"No gozamos de buena reputación. (...) [S]omos percibidos como personas buenas pal cahuín y buenas para ponerle color a las cosas, por tanto para inflar temas. Esa percepción es poco justificada por ciertos errores que cometemos, y también injustificada porque es un poco complejo actualmente hacerle entender al grueso de la población el rol que tenemos".

Hombre, prensa, RM

"La ciudadanía tiene una percepción de los periodistas bastante... mira, no quiero decir nefasta, pero quizás de desconfianza. Creo es una profesión muy criticada y nos lo hacen saber desde todos los ámbitos. Es algo que se conversa, en las comidas familiares, dentro de un grupo de amistades, algo que te gritan en las calles".

Mujer, digital alternativo, RM

"Es lógico que la gente vea a los medios como parte de la élite por las propiedades de los grandes medios. Cuando dices 'los medios' la gente no se imagina a Radio Villa Francia, la gente se imagina al 7, El Mercurio, el 13. El 7 está la visión del Estado; el 13, Luksic; el Mega, Heller; Chilevisión, una empresa, (...) un gran conglomerado extranjero".

Hombre, radio, RM

"Así como la clase política no supo leer lo que pedía la gente, puede ser que los medios de comunicación se hayan dejado llevar por esa agenda política sin darse cuenta. Un gran porcentaje de la población no estaba siendo representada por el discurso político y por lo que nosotros comunicábamos".

Hombre, TV, RM

“Yo nunca pensé que iba a tener plata por esto, no estudié periodismo por plata, pero es diferente a decir 'bueno, puedo tener un sueldo como una persona normal, no voy a ser millonaria' y otra cosa es creer que de verdad hay muy malas condiciones de trabajo, no te puedes permitir una licencia médica”.

Mujer, radio, RM

“Desde siempre, partiendo por los sueldos y lo que se valora el trabajo periodístico, por supuesto que hay precarización. Si a eso sumamos que hay medios incipientes que ni siquiera están contratando periodistas”.

Mujer, prensa, zona sur

"En general un periodista de redacción con más de cinco años se despedía porque se iba encareciendo más y se contrataban a periodistas más jóvenes para pagar menos. (...)el escalafón de crecimiento profesional en la mayoría de los medios era como más escaso. Entonces se van contratando más periodistas jóvenes para ir bajando la planilla de pago”.

Mujer, prensa, zona centro

"Tienes, por un lado, el rol de *community manager* y, por otro lado, el de gestión de prensa y todo eso por 350 *lucas*. Me parece que es poco coherente con la vida que se lleva en esta sociedad neoliberal".

Mujer, prensa, zona sur

"Ante la falta de oportunidades (...) muchos jóvenes tienen que tener turnos dobles, estar siempre disponibles para intentar ganarse la camiseta dentro de un equipo y eso influye completamente en la precarización. Va de la mano con el ciclo económico y también con que hay tan pocas plazas laborales".

Hombre, radio, RM

"Siempre estaba en el aire la noticia, o se comentaba que habían despedido a gente en otros medios. En ese momento yo era más chica y pensaba 'bueno, esto va a mejorar o van a haber otras opciones'".

Mujer, TV, zona norte

"Mi primera experiencia fue con un despido y con un diario que se estaba cerrando y desde ahí hasta la fecha yo solo he visto diarios y medios cerrarse, a compañeros que han sido despedidos. Cada vez los equipos son más chicos y hay que hacer lo mismo que se hacía antes con 20 personas, con cinco o cuatro".

Hombre, prensa, RM

"Mis colegas tienen algunos 3 o 4 pegas. Tengo una colega que es mi mejor amiga y tiene 3 trabajos, tres contratos, y en todos la exigen. Y a veces se vuelve *mono*, se vuelve pulpo, y tiene tres hijos. Es súper complejo porque lamentablemente con esos 3 trabajos hace el sueldo que debería ganar por uno".

Mujer, prensa, zona sur

"Otro problema en donde se nota la precarización es que en lugares que llevan años trabajando como medio de comunicación establecido, hay gente que boletea años. No hay contratos de trabajo y por eso cuando esa gente se enferma le da terror y sigue trabajando igual aunque sea acostado en cama y con fiebre".

Mujer, radio, RM

"[Hay] falta de capacitaciones en general, falta de recursos para los aparatos tecnológicos. (...) las salas de prensa están equipadas con computadores muy antiguos, las sillas tampoco son las que corresponden para la cantidad de horas que pasan ahí los diseñadores o periodistas".

Mujer, prensa, zona centro

"En donde más se puede ver que existe esta crisis es en la cantidad de gente que ha sido despedida, gente que también pudo haber estado años boleteando para un medio, ni siquiera con un contrato, entonces a la hora ya de ser despedido, ni siquiera tienen un colchón. Eso ha pasado mucho estos últimos tres años. De casi todos mis amigos y amigas que son periodistas, que son varios, la mayoría ahora está sin trabajo".

Mujer, radio, RM

CONSECUENCIAS PARA EL EJERCICIO DE LA PROFESIÓN

PRECARIZACIÓN

"Las personas que se desempeñaban en esas tareas están migrando, por necesidad de encontrar trabajo, al mundo corporativo. Es algo que me preocupa un montón porque no están existiendo espacios para desarrollar ese tipo de trabajo, que es más editorial, o de investigación, o que interpele al poder".

Mujer, digital tradicional, RM

"[La precarización] aporta mucho a que la calidad del periodismo baje y también que es una explotación, una merma en la salud mental del equipo de periodistas que trabaja ahí, que los jefes piensen que de verdad un medio digital que se actualiza cada cinco o cada diez minutos pueda trabajar con poco equipo".

Mujer, radio, RM.

"Después de que echaron a casi todos (...) todos los temas que no son política, que antes se compartían entre cuatro subeditores, ahora los edita una sola persona (...) y es imposible que una persona sepa de todo y muy bien. Es obvio que cuando le toca editar un tema más complejo y más técnico no va a ser capaz de hacerlo tan bien como sí lo hacían los editores especializados".

Hombre, prensa, RM.

"No es lo mismo como periodista tener siete días para hacer un reportaje, entrevistar a todas tus fuentes, contrastar información, etc. a estar en mesa en un medio digital y que te obliguen a sacar siete temas al día. Evidentemente por más bueno o buena que sea esa periodista (...) no va a ser de la mejor calidad su información porque está siendo presionada por un sueldo que es bajo".

Mujer, radio, RM.

SEGUNDA PARTE:

PRINCIPALES AMENAZAS QUE ENFRENTA EL PERIODISMO Y SUS CONSECUENCIAS



PRINCIPALES AMENAZAS QUE ENFRENTA EL PERIODISMO Y SUS CONSECUENCIAS

I. AMENAZAS ECONÓMICAS

En este contexto de precarización laboral y amenazas al ejercicio libre y pluralista de la profesión, la principal presión que declaran sentir los entrevistados es económica. Al igual que en otros países de América y Europa (Wahl-Jorgensen et al., 2016), la forma en que se financian los medios pone en jaque la independencia y la calidad de la información que se entrega a la ciudadanía.

En el caso de Chile se evidencia una gran preocupación por las consecuencias que esto podría tener a largo plazo. Tanto los periodistas de regiones como los de la RM concordaron en que el financiamiento o la falta de este está incidiendo de forma negativa en su trabajo, ya sea por el temor constante a un posible despido o por la incidencia que los avisadores puedan tener en el contenido.

Frente a esta situación se relata una paradoja: por un lado, consideran que la información debe ser de libre acceso para no elitizar contenidos y, por otro, ante la crisis de auspiciadores y reducción de otros ingresos (ej. venta de ediciones impresas) ven la necesidad de implementar cobros como algo inevitable. En ese contexto, comparten la preocupación global (Peters, 2019; Nielsen, 2016) porque los modelos de negocio estén en jaque debido a la reticencia de las audiencias por pagar por contenido (especialmente online).

Para los entrevistados, la búsqueda de mayor visionado por medio de noticias "entretenidas" o "interesantes" -y no socialmente relevantes- no es rentable a largo plazo. Consideran que buscar "ganancias a costa de un mal producto", va a profundizar el estigma negativo del periodismo y a repercutir en las ganancias del sector.

Los profesionales con más años de experiencia destacan la importancia de reflexionar sobre cuál debería ser la forma de lograr el equilibrio. La mayoría concuerda en que el sistema de pagos no es viable y que se debería optar por medidas más colaborativas que respondan al contexto chileno.

Por último, varios periodistas mencionan que una de las consecuencias de esta inestabilidad en el mercado los ha hecho optar por una fórmula de trabajo "híbrida" que consiste en boletear para un medio tradicional o que genere ingreso y, de forma particular, tener un medio (generalmente online) donde trabajan los temas que les interesan y donde se sienten realmente independientes.

"La sociedad -quien no quiere pagar-, los consumidores de noticias, quieren que estas sean gratuitas y absolutamente independientes...que no reciban fondos de ningún lado".

Hombre, prensa, zona centro

"La gente no quiere pagar, no quiere suscribirse a los medios, pero quiere recibir contenido de la mejor calidad que se pueda dar. Eso es complejo porque los medios no van a poder sobrevivir frente a ese problema, o tendrían que volver al modelo antiguo de tratar de solventarse lo más posible con publicidad de empresas. Lo malo del modelo de suscripción directo es que elitiza el consumo y la gente que puede pagar al final va a terminar consumiendo un producto de mejor calidad".

Hombre, prensa, zona norte

"El modelo de éxito económico vía suscripción y que plantea a la audiencia como socios del medio, nació en un momento muy concreto y muy especial (...). [Hay medios a los que les] funcionó y sigue funcionando, porque entregan información de calidad, tiene un modelo de suscripción que es barato, la gente confía en la información que está entregando (...). Por eso digo que los modelos diferentes de financiamiento que no son necesariamente la publicidad tienen que ir acorde a las sociedades y al contexto de las sociedades donde están involucradas esos medios".

Mujer, radio, RM

"El periodismo se ha prostituido. (...) Es más fácil, entre comillas, si tú sabes que tienes esa espalda, te puedes enojar con el caballero de la esquina, con la carnicería. Aquí nos hemos peleado con constructoras, con inmobiliarias grandes y si hay denuncias y tiene sustento le damos. Pero para un medio chico, si él se enoja con la inmobiliaria, le cortan ese suministro, y por lo tanto no *tenís* la opción de subsistir".

Hombre, TV, zona centro

"En nuestra ciudad tenemos la suerte de tener hartas empresas grandes entonces eso ha ayudado a mantener la independencia frente al poder económico. En otras regiones más chicas (...) no me pasó lo mismo porque, por ejemplo, el poder de las salmoneras era mucho más complejo que incluso las mineras en torno a si publicabas algo que les afectara, patalear, amenazar con quitar la publicidad. (...) tenía jefes mucho más cobardes en ese sentido. Entonces era muy difícil publicar cuestiones como medioambientales porque estaban los intereses de los avisadores".

Hombre, prensa, zona norte

"Con unas amigas [además de nuestro trabajo formal] tenemos un medio feminista, que existe hace ocho años y es muy difícil encontrar una forma en que podamos recibir un pago por el contenido que generamos ahí. De hecho no lo recibimos, pagamos nosotras los derechos de la web y otras cosas que se necesitan para que subsista y no perder el contenido que hay ahí y que corresponde a reseñas, a reportajes, a información útil y necesaria que no está en otros lugares en Chile, que no tiene cabida también en las pautas de los medios más tradicionales".

Mujer, prensa, RM

"[Algunos nuevos medios] buscando ganar al tiro y a costa de mucha precarización de los trabajadores (...) se aprovechan mucho de chicos que están saliendo de la universidad. Entonces o les pagan muy poco o no les pagan con la eterna promesa de que 'cuando empecemos a ganar dinero les vamos a pagar'".

Hombre, digital alternativo, RM

"La amenaza para nosotros son los auspiciadores, basta con que una vez hagas una declaración en contra del auspiciador para perderlo y dada la situación contractual que tiene uno, un día puedo estar al aire y al otro no. No hay seguro o alguna previsión que uno pueda tener, más allá del acuerdo de palabra que se tiene con el empleador. Eso en términos de independencia, en cuanto a calidad ocurre lo mismo".

Hombre, radio, zona norte

"Siento que en independencia no, pero en calidad por supuesto que puede afectar por temas de que no tienes un control total. Porque si estás ocho horas trabajando en un artículo te va a salir increíble, pero si estás dos horas, dos horas en otro lado, me va a salir lo que puedo hacer en dos horas. Pasa mucho eso".

Hombre, digital alternativo, RM

"Si hay una pérdida de credibilidad y de confianza en los medios de comunicación, eso puede traer aparejado una pérdida de audiencia. O sea que la gente directamente te deja de ver porque no te cree. Y si la gente nos deja de ver, vamos a perder dinero y el medio de comunicación va a desaparecer. Es una amenaza".

Hombre, TV, RM

PRINCIPALES AMENAZAS QUE ENFRENTA EL PERIODISMO Y SUS CONSECUENCIAS

II. AMENAZAS TECNOLÓGICAS

El cambiante entorno digital ha abierto nuevas oportunidades al periodismo al ofrecer cada día más herramientas para monitorear noticias, recopilar información y contactar fuentes (Domingo, 2019). Sin embargo, también ha generado nuevos riesgos entre los que destaca el fin de su exclusividad para actuar como el principal difusor de información social (Bruns, 2005), la omnipresencia de las redes sociales (Chadwick, 2017), y la proliferación de noticias falsas y de desinformación (Tandoc, Lim y Ling, 2018).

En el caso de Chile se observan diferencias en la percepción sobre este tema entre los periodistas de la capital y los de regiones. El acento lo ponen en el hecho de que la RM contaría con mejores equipos y con un uso más profesionalizado de las redes sociales. También se observaron diferencias en la percepción de beneficios y riesgos de las TIC dependiendo de los años de experiencia laboral de los entrevistados. Para quienes llevan más de 15 años trabajando, el uso de TIC no solo ha significado un cambio de ritmo, sino que un gran impacto en la forma en que se entrega el contenido (especialmente en regiones). Esto ha supuesto para ellos un doble esfuerzo, pues han tenido que aprender a usar nuevos dispositivos y plataformas y se han visto en la obligación de entender y capacitarse en nuevas lógicas de presentación de contenido.

El hecho de que las nuevas tecnologías permitan que hoy cualquier persona se pueda convertir en difusor de contenidos ha obligado a modificar y agilizar el proceso de reporteo, ya que hoy es inviable procesar los contenidos para que se publiquen en muchas horas más o al día siguiente. En esa búsqueda del contenido publicado más rápido los periodistas chilenos ven como amenaza el que las audiencias sigan portales o cuentas que no verifican los datos, pero publican más rápido. Esa situación, dicen, hace que se mida a los medios tradicionales con parámetros de velocidad que no pueden cumplir si quieren verificar y procesar la información.

El impacto del uso cotidiano y normalizado de las redes sociales como herramientas de reporteo aparece también mencionado en las entrevistas como una potencial amenaza de este nuevo entorno en la calidad de los contenidos. Lo anterior pues, mientras estas redes son valoradas positivamente porque permiten agilizar el trabajo, los periodistas enfatizan en que desde que existen han dejado de ir presencialmente a cubrir temas y han reemplazado entrevistas completas por cuñas solicitadas por WhatsApp.

Las generaciones más nuevas de periodistas son más críticas ante prácticas como las anteriores. Para ellos, plataformas como Twitter o Facebook –si bien son útiles– no son tan confiables, por lo que resaltan la importancia que tiene saber filtrar información e identificar noticias falsas. Para este grupo las grandes amenazas no tienen tanto que ver con la tecnología en sí misma, sino con cómo esta se utiliza. En ese sentido, la gran amenaza percibida tiene que ver con cómo prácticas como el *clickbait* (cibercebo) –que buscan atraer a las audiencias por medio de temas o titulares atractivos– afecta negativamente la calidad de la información.

En la misma línea, hay preocupación por la presión de generar notas de alto impacto en las redes sociales y por las implicancias que tiene estar constantemente atento a las reacciones del público.

Otras amenazas percibidas tienen que ver con lo difícil que es hacer llegar los contenidos relevantes a las audiencias en un contexto de "burbuja de información" que hace que las personas se expongan a un determinado tipo de noticias según sus intereses y actos de consumo previos (Spohr, 2017).

"Ha cambiado y yo creo que a nivel regional ha sido más dramático, porque a nivel nacional desde hacía ya tiempo que se venía dando este fenómeno de la credibilidad de los medios tradicionales, pero acá en regiones la irrupción de las redes sociales y de otras vías de informarse que no siempre son las más idóneas han socavado un poco el tema de los medios tradicionales".

Mujer, prensa, zona sur

"Sí, por supuesto [que es un problema] si no sabes ocupar redes (...) porque en el fondo hay una cantidad de notas o noticias que se escriben por completo en base a lo que pasó en redes sociales. O sea hoy día Twitter te puede dar una noticia, la condena de alguna figura pública hoy día es noticia".

Mujer, TV, zona sur

"Como todo ya es digital, la información está al lado. Y así sucesivamente se va armando toda una bola de nieve de desinformación, que se vio mucho en el estallido (...) o con la pandemia".

Hombre, radio, RM

"Cuando yo llegué todavía internet era incipiente. Éramos el único medio, entonces era todo más lento, más reposado. Los horarios, el estilo de vida era muy distinto. Después con internet y redes sociales (...) hubo un cambio muy grande en la forma de hacer la pega".

Mujer, prensa, zona sur

"Hay reuniones en las que se ven los números. De qué o a tal le fue mejor durante el mes y si seis meses se está escribiendo algo que no es *clickable* van a tener problemas".

Mujer, radio, RM

"Existe mucha información y desinformación y lo malo de internet es que hace que todo se vea igual, un reportaje bien informado y bien reportado lo pones en una página y si otra página tiene un diseño parecido vas a pensar que es igual de serio. Todo se pone al mismo nivel entonces, sobre todo para la gente que no está tan involucrada con la tecnología, eso es súper peligroso".

Mujer, radio, RM

"Los medios tradicionales han hecho uso de las tecnologías y las redes sociales, y herramientas de métricas para determinar qué es lo que quiere leer la gente y tratar de achuntarle a lo que quiere leer la gente para mantenerse, o lo que quiere consumir el público para mantenerse a tono y ofrecer el *hashtag* del día, o el *trend* del día, o que sea que sea la tendencia y pueda ayudar al medio a tener clics y entonces se adecua todo el contenido a eso".

Mujer, prensa, RM

"El periodismo se ha visto afectado con la proliferación de nuevos medios, que quizás no están constituidos como tal, pero sí en redes sociales. Uno encuentra muchas cuentas que te sacan el trabajo muchas veces sin dar créditos. Eso también afecta. Negocian como, mencionamos tu página y tú nos das la información para redes sociales".

Hombre, radio, zona norte

"Otras editoras hacían como un ranking de las mejores y peores notas (...) 'tú eres la favorita esta semana porque tu nota ha sido la más leída'. Esa exigencia era algo de lo que se hablaba a viva voz, toda la redacción se enteraba. (...) A algunas colegas les iba dando notas con respecto a su desempeño en redes sociales, que en algunos casos tenía que ver con la calidad del contenido y lo que podían investigar, pero no siempre era así. (...) Generaraba un ambiente de competitividad dentro de los mismos periodistas".

Mujer, prensa, RM

"Tú no puedes informar la muerte de alguien a menos que se confirme, y para eso tienes que tener 2 o 3 fuentes. (...) Nosotros no podemos sacar cuando haya una muerte a menos que está muy confirmado y eso nos quita visitas. (...) Por el contrario en otros medios suelen caer en la confirmación por Twitter (...). (L)o otro que pasa en las pautas, que me carga (...) [son las] pautas hechas de peleas de Twitter o 'esto dijo en Twitter'. (...) Y la pelea son dos palabras. No vas a hacer una nota entera por dos palabras, pero se hace mucho".

Hombre, digital alternativo, RM

"Sí [nos pagaban por visita]. Una compañera creo que se ganó como un sueldo de dos *palos* de tan bien que le iba. (...) Entonces, no importaba [el tema]. Ella podría haber hecho una nota de un tweet y si le iba bien hubiera ganado mucha plata, y podría haber hecho un reportaje súper serio y no".

Mujer, radio, RM

"[Lo importante era] lo que decían las métricas. Qué estaba siendo lo más leído o la noticia del día. Y eso a veces implicaba que fueran asuntos de farándula, o temas que no tenían que ver con actualidad nacional, de política, o de asuntos realmente más importantes".

Mujer, prensa, RM

"En el fondo uno se ayuda de las nuevas herramientas que hay para informar desde de otra forma las noticias. (...) The Washington Post también sube TikToks explicando una noticia súper seria (...) y lo explican de una forma chistosa y llama la atención, es súper atractivo. Al final lo que se logra con eso es que se compartan más las publicaciones y que más gente llegue al medio de comunicación. De hecho, con el medio digital en el que yo estaba, empezamos con el tema de lo de los TikToks y lo que empezaron a hacer fueron videos más divertidos, más viralizables".

Mujer, TV, zona norte

CONSECUENCIAS PARA EL EJERCICIO DE LA PROFESIÓN

AMENAZAS TECNOLÓGICAS

"[El sueldo] no dependía de cuántas cuñas, cuánto tiempo tuviste, no. Dependía de que fuera de las mejores que les iba. (...) mis compañeras de tendencia son las que más hacían notas de fin de semana y lo hacían de la realeza. De 'la Reina Isabel, no sé qué', que los príncipes y con quién pololea, se van a casar o no, el primer hijo que tuvo y la primera foto. A eso le iba súper bien y tenían millones de visitas y generaban mucha plata. (...) Si yo hubiera hecho reportajes y las miles de cuñas y todo, o incluso hubiera hecho un golpe noticioso y lo hubiera tenido me lo guardo y lo dejo para nota del fin de semana, si no no le iba bien".

Mujer, radio, RM

"El ejercicio del periodismo cada vez es más digital y el mundo digital, a diferencia de lo que alguna vez pudo decir alguna profesora o profesor en la universidad, es un gran espacio que hay que saber usar. Porque puedes tener contenido más extenso, porque puedes definir tu nicho, porque hay gente que sí o sí va a consumir tu producto y porque hay distintos formatos que puedes explorar también y no es solo una hoja de papel llena de datos, o no es solo una infografía sin colores. No es solo algo estático, si no que tienes la opción de lo multimedial, la opción de que puedes generar algo inclusivo, que sea para personas que necesitan, ver, o leer de otra forma, o escuchar solamente".

Mujer, prensa, RM

"La tecnología permite que cualquier persona tenga poder de informar, más allá de la calidad. A veces algunos prefieren tener la información más allá de como la abordaron, porque hay mucha gente dispuesta a informar. Lo veo en varios puntos de independencia, calidad y ética, porque cualquiera puede retratar un hecho, pero va la responsabilidad del medio de qué ocupar, primero sacar la información y luego emitir una noticia, no llegar y publicar. Si están las personas constantemente subiendo material, el medio puede decir, muchas gracias ya no te necesitamos porque tenemos a los auditores que nos mandan la información. (...) No estoy en contra de que los ciudadanos tengan el poder y el acceso a transmitir información, pero si que el medio no descansa en ellos".

Hombre, radio, zona norte

"Lo que ocurre con la transformación tecnológica es que de manera muy masiva se instala el riesgo de no saber cuándo se está informando bajo principios periodísticos y cuándo se está entregando datos falsos para manipular, para hacer propaganda".

Mujer, radio, RM

PRINCIPALES AMENAZAS QUE ENFRENTA EL PERIODISMO Y SUS CONSECUENCIAS

III. AMENAZAS POLÍTICAS

Durante las entrevistas, los periodistas fueron también consultados sobre de qué manera las condiciones políticas y sus actores suponen riesgos o restricciones al ejercicio de la profesión (Dunham, 2017; Abramowitz, 2017). Al respecto, en todas las zonas del país hubo consenso entre los entrevistados en que las amenazas políticas son un riesgo constante al que se ven expuestos y que en muchos casos ponen en juego su independencia y seguridad.

En este sentido, se identificaron dos grandes grupos de riesgos políticos (cuya principal consecuencia es la autocensura) y que ellos mismos denominaron como "presión política" e "ideología editorial".

En el primer caso, los periodistas - particularmente de regiones- mencionaron que, habitualmente, cuando el contenido no es del agrado de algún sector es normal que aparezcan presiones desde las jefaturas. Según los entrevistados estos "llamados" suelen ser hacia el medio, pero también a algunas fuentes que son amedrentadas por sectores políticos para que se "bajen", especialmente cuando se trata de temas complejos. Durante las entrevistas dieron múltiples ejemplos que dan cuenta de que estas presiones políticas provienen desde todos los sectores -izquierda, centro y derecha-, sin embargo las

referencias a partidos o figuras específicas han sido borradas para resguardar el anonimato de los periodistas.

En el segundo caso, la adopción de líneas editoriales que se "mueven por tendencias políticas" afecta negativamente a la independencia profesional porque genera una injerencia directa en los temas que se tocan, cómo se abordan, a quién se entrevista y dónde se van a buscar las fuentes.

Esta situación también pone en peligro a los periodistas, debido a que estigmatiza a los profesionales. Esto, en ciertos contextos - como por ejemplo el estallido social de 2019- fue descrito como un problema, debido a que algunos profesionales han sido atacados al ser identificado como trabajadores de determinados medios.

Ante estas amenazas, pese a que existen periodistas que dicen contar con la posibilidad de negarse a trabajar un tema con el que no están de acuerdo o no se sienten cómodos, en la gran mayoría de las entrevistas - de quienes han experimentado este tipo de presión- se señala que se vieron obligados a publicar contenidos con los que no estaban de acuerdo. En casos extremos cuentan que los medios han incurrido en prácticas poco éticas como publicar las notas con un nombre falso sin informar eso a la audiencia.

“Siempre los políticos quieren manejar las agendas de los medios de todas las corrientes a través de la publicidad, igual que las empresas, los alcaldes, los intendentes, etcétera. (...) Cuando ellos consideran que el medio no es una herramienta de lo que ellos consideran que es la verdad lo atacan o incitan a otros a atacarlo”.

Hombre, prensa, zona norte

“Siempre se sabe que de repente hay uno que se enojó y que llamó y que alegó. Y esto ocurre desde el presidente de la república para abajo y a nivel regional también”.

Mujer, TV, zona sur

“El periodista político, o el periodista que está ahí destapando, se basa en sus fuentes. Su mayor fuerte es su fuente. (...) Y ahí hay un límite que yo he visto, que es satisfacer a la fuente y eso muchas veces requiere cuidarle la espalda. Porque después la llama, o el WhatsApp que le mandan, diciendo 'yo no te voy a dar nunca más una entrevista'”.

Mujer, prensa, RM

"Cuando ellos se enteraron que yo estaba haciendo este reportaje, contactaron con esta mujer, que había hecho la denuncia para decirle que ellos la iban a ayudar, que por favor, que confiara en ellos y que cuando el reportaje saliera, si salía, ella dijera que yo no tenía el consentimiento suyo para publicar eso. Y yo lo supe de primera fuente. Me dijeron 'me llamaron para pedirme que pidiera bajar el reportaje y que no saliera'".

Mujer, radio, RM

"Se trata de bajarle el perfil a una situación, a una noticia, a un hecho noticioso, o al seguimiento de un tema en desarrollo para no quedar mal con La Moneda".

Mujer, prensa, RM

"Mi jefa obligó a tergiversar ciertas cosas en las últimas notas que me pidió. Y yo ya la última vez le dije que no, que no quería hacerlo porque era una cuestión con los pacos y ella me decía 'no, es que a mí los pacos me dan el salvoconducto para venir a trabajar entonces yo no me puedo tirar en contra de ellos'. Y yo era freelance y la nota sale firmada con el nombre de uno, entonces a mí eso me daba mucha rabia porque al final te sientes un esclavo. Entonces yo le dije que no y que yo no quería publicar la nota (...) y no me dejó no publicarlo, y lo único que logré fue que me publicara con un pseudónimo, con un nombre falso porque mi jefa la quería publicar igual".

Mujer, prensa, RM

"Sí, los llamados telefónicos son muy común, sobre todo para la época del 18 de octubre, yo yo misma veía telefonazos (...). Entonces una igual se asusta. Hay ciertas presiones para levantar a ciertos candidatos, 'mira, llegó equis candidato presidencial, hazle una nota, pero a este no', lo mismo, por ejemplo 'no hagan notas de esta, sí hagan notas de esta otra'. (...) Entonces obviamente afecta el contenido las presiones políticas, yo al menos no he visto eso a nivel de auspicios o cosas así, pero al menos a nivel de contenidos sí".

Mujer, TV, RM

"Después que salió la nota me llega un WhatsApp, 'oye bien, maletera tu nota' de la periodista del ministerio. (...) Es como que con eso se tiene que amedrentar(...). Le dije a mi jefe, me dijo 'ah, no', y ahí la llamó y le dijo, 'oye, tú no tienes que estar diciendo eso, ni opinando de las notas que nosotros hacemos'. Como que dijo algo de la ética, pero así como que mi editor la llamó súper enojado porque en verdad es como presiones que uno siente igual (...). (S)iento que de verdad, a veces y quizás puede ser que, los políticos manejan más los medios de lo que nos gustaría".

Mujer, TV, RM

"Siempre he tenido jefes con la película súper clara y en ese sentido la espalda nuestra es más ancha. Entonces el llamado, o sea, llamados de arriba, pero siempre nos decían 'mira, esto con argumentos, ni un problema, porque para hacer relaciones públicas no estamos'. Lo que sí yo sé que en otros medios los políticos pagan para salir más. (...) Cuando hicimos debates locales varios me preguntaron que cuánto había que pagar y yo les dije 'no, si estamos haciendo entrevistas y es gratis, queremos conocer su opinión de temas porque consideramos, que la gente, los votantes, tienen que saber qué es lo que piensan'. Hubo gente que no participó, algunos me pedían las preguntas".

Hombre, TV, zona centro

"Se da mucho el *telefonazo*. Acá en región se da mucho que (...) si yo hoy hablo mal de un delegado presidencial, sé que mañana va a llegar un *telefonazo* de eso. Dentro de todo lo paupérrimo que pueden ser las condiciones laborales, hay un respaldo de tus jefes de que, si yo voy a dar una opinión con argumentos, no me van a coartar. No me he visto censurado en esa parte. Pero sé que si constantemente uno emite una opinión que genera incomodidades (...) van a estar llamando a gerencia sobre el por qué dijo eso, y se van a ir en contra de ti. Eso existe mucho, o bien dicen, si tu estás hablando mal en contra mía, voy a quitar la publicidad que tenemos con ustedes".

Hombre, radio, zona norte

"Sí he sabido de quejas directas (...) de la llamada a un director de un medio diciendo 'oye, ¿pero hasta cuándo me siguen dando a mí? Paren de ponerme en la portada' (...). También hay problemas legales constantemente que los medios enfrentan por notas, artículos que dan cuenta de cosas que son reales, pero que en el fondo incomodan (...). Ahora [en el medio] más bien el llamado ha sido como 'por favor, seamos lo más rigurosos posibles', 'hagamos más de lo que podemos hacer, para ser rigurosos', cosa de que cuando estas cosas ocurran nosotros poder tener todo listo para demostrar que la pega estuvo bien hecha".

Mujer, prensa, RM

"Creo que [la principal amenaza es] el control de los políticos. Al final uno siempre tiene que cargarse para un lado y hacer lo que ellos dicen, y escribir como ellos quieren, y medirse entre los límites que ellos te establecen, pero que son los límites que establece la política al final, que está dominado por el control económico. Y claro, si a uno no le parece, te echan po. Te echan y te vetan y eres problemático, eres un periodista complicado porque no sabes recibir órdenes. (...) Es muy terrible porque en Chile la ley de prensa no nos protege de ninguna forma, de nada".

Mujer, prensa, RM

"Yo nunca me sentí más inseguro que en una manifestación que andaba con mi cámara, en el estallido social, y los locos me increparon y me dijeron qué de dónde era y yo no pude decir del medio que era porque sabía que si decía me iban a sacar la *chucha*. Eso es político también y eso es grave, no hay una de las cosas más graves para la democracia que los medios o los periodistas tengan miedo porque si hay miedo se callan y dejan de investigar".

Hombre, prensa, zona norte

"De repente ocurren cosas como censura de focos de temas porque no puedes hablar de ciertas cosas. Creo que es algo que no se debería perder en el ejercicio del periodismo. O sea, entonces no es periodismo, son relaciones públicas, o es netamente crear contenido creativo para publicidad, pero no digas que eso es periodismo como medio".

Mujer, prensa, RM

PRINCIPALES AMENAZAS QUE ENFRENTA EL PERIODISMO Y SUS CONSECUENCIAS

IV. LA AMENAZA DE LA AUDIENCIA

El cuarto tipo de riesgo explorado en este trabajo tiene que ver con la relación que está teniendo el periodismo con las audiencias (Loosen y Schmidt, 2012). Gracias a las nuevas tecnologías el público es capaz de saber lo que ocurre en tiempo real. Esto no solo ha supuesto una nueva presión para el ejercicio del periodismo, sino que ha transformado a las audiencias en emisores de contenido (Vos, 2019). La gran mayoría de las personas tiene un teléfono celular con cámara y acceso a internet, lo que les permite estar conectadas constantemente con los medios y con otros usuarios, subir contenido y reportar hechos en el minuto en que lo están viendo o haciendo.

En Chile, la interacción más directa con las audiencias que permiten las redes sociales (y los espacios de "comentarios" en los sitios web) ha significado un creciente temor en los periodistas a exponerse a situaciones de acoso digital, amenazas, funas o cuestionamientos a su trabajo. Los entrevistados enfatizan que el problema es que, en muchos casos, dichas situaciones se desmarcan del ámbito profesional y conllevan ataques personales que los afectan a ellos y sus familias, tanto física como emocionalmente.

Como respuesta han adoptado estrategias como utilizar configuraciones privadas en sus redes sociales, utilizar transporte privado para ir al trabajo o cambiar sus rutas de traslado habituales. En ciertos casos han llegado a rechazar cubrir ciertos temas o firmar sus notas

por miedo a las reacciones de la audiencia. Esta situación es particularmente recurrente entre las mujeres periodistas, quienes se sienten más vulnerables en su vida privada en la medida en que sus nombres y rostros son conocidos.

Además, los entrevistados mencionan que el público cada día presiona más a los comunicadores para que se muestren de acuerdo con sus puntos de vista y para que esos mismos puntos de vista sean visibilizados y enfatizados en los medios de comunicación. Estas tensiones han ido en aumento tras el estallido social de 2019, principalmente por el cuestionamiento que se ha generado hacia la profesión y los medios de comunicación tradicionales.

Las consecuencias de este cambio cultural en los medios de comunicación -en los que ahora se trabaja monitoreando constantemente a las audiencias- es que se han vuelto comunes prácticas para "darle de comer a la bestia", es decir, darle prioridad a producir y subir contenidos que respondan a los gustos, intereses y posturas del público dejando en segundo plano la relevancia como criterio de selección noticioso.

La valoración de los entrevistados ante estas prácticas es transversalmente negativa, pues la encuentran perjudicial a corto, mediano y largo plazo. Sin embargo algunos las consideran estrategias necesarias para subsistir económicamente y para evitar riesgos.

"La tecnología pensando en mujeres periodistas, abrió otro foco de violencia que es súper dura. A mí me ha tocado recibir llamadas de amenazas por cosas que he publicado, que me llamen para que no salga, o correos electrónicos amenazándome por cosas que he publicado en internet. Entonces, evidentemente no es exclusivo de mujeres, pero las mujeres y las disidencias sí reciben más violencia a través de internet que periodistas hombres, eso es así".

Mujer, radio, RM

"Hubo una vez que empezaron a escribir al número, el nombre del colegio donde iba mi hijo, por ejemplo... en Twitter o te mandan correo, que 'oye baja esa nota'. Me ha pasado que me han hostigado, que han llegado al medio y que te buscan y que te amenazan".

Mujer, digital, zona norte

"[A una colega] le tocaba mucho hacer notas de videojuegos. Y toda la gente que ve esas notas y las comentan, son como incels al final. Y un excompañero le avisó y le mandó un link de una página como tipo "Nido" (...). Alguien había abierto un foro de discusión sobre 'la periodista que escribía sobre equis videojuego' (...) y de a poco en los comentarios fuimos viendo como 'y quién será', 'busquémosla' y [había gente] buscando su Instagram, su Twitter, sus fotos, (...) súper como ordinarios los comentarios, obscenos. Había uno que a mí me preocupó en el momento (...) que decía, como 'yo la he visto en tal calle' -que es donde ella vive-, como 'por si acaso pasa por ahí todos los días a las 6:30'".

Mujer, digital, RM

"Sí, igual hay harta presión porque además estamos viviendo la era de la cancelación. (...) Te lo dice alguien que no está en Twitter, me da susto Twitter, no me meto, lo voy a pasar mal, es muy tóxico, puede volverse tóxico. Pero, claro, es una presión sobre todo para los periodistas que están más expuestos".

Mujer, TV, zona sur

"Llega un punto en el uno dice 'ay, da lo mismo, son comentaristas, nadie los lee', pero llegas en la noche igual angustiado y te das cuenta de que no te da lo mismo. Sobre todo porque las notas nosotros todas las firmamos, entonces, los comentarios van con nombre y apellido. Como 'Juanita/Pedrito, eres mediocre' o cosas así".

Mujer, digital, RM

"Cuando publiqué ese reportaje yo pedía un taxi a la puerta porque recuerdo esa semana, que fueron como 10 días recibiendo amenazas, y todo el mundo que trabaja en el área sabía que yo producía ese programa de tal a tal hora en vivo. Entonces tuve que empezar a hacer eso porque me daba miedo, entonces dije 'ya, capaz que no me quieran violar, pero qué pasa si viene alguien y me quiere pegar'".

Mujer, radio, RM

"Por ejemplo, mi compañero que hace policial no puede poner su nombre en Twitter, en Instagram. Le mandan mensajes, 'vamos funar a este cabro', no sé qué cosa, 'vive en tal lugar'. Como que él vive asustado también (...), o sea, tiene una doble vida en Instagram y en Twitter, porque si no los delincuentes lo siguen".

Mujer, TV, RM

"Cualquier cosa que uno haga es una funa (...). Te insultan por redes sociales, es una funa, eso es raro. Al principio sí me chocaba bastante, sobre todo cuando veía a personas que se encargan de arrobar a mis jefes acusándome. Eso a mí eso sí me chocaba mucho".

Hombre, TV, RM

"El mayor riesgo según mi punto de vista es querer siempre llevarle la razón a la audiencia, no tratar de llevarle la contra".

Hombre, prensa, zona norte

"Hoy día la gente interpreta, que cualquiera puede informar, cualquiera puede ser un medio de comunicación porque cualquiera tiene un celular y puedo registrar cualquier cosa en cualquier momento y lugar. Y yo puedo tener una foto tuya con tu gatita en brazos y yo la pongo en contexto donde te hago parecer como que eres una maltratadora de animales. (...) y si además hay un grupo que lo valida cuando lo retuitea, cuando lo replica, es peor todavía. A alguno podrá no gustarle lo que hace Canal 13 lo que hace Mega, pero yo creo que ciertos medios, la radio lo mismo, ciertos diarios, da lo mismo la tendencia que sea, creo que hacen bien la pega, puede que no me guste, pero sí merece mi respeto."

Hombre, TV, zona centro

"En el fondo y como *engagement* con esa audiencia, necesitas que te comenten porque si no tienes comentarios, entonces [tienes que] empezar a trabajar tus contenidos pensando en eso. Me parece que es una tremenda amenaza, en vez de manejar esos contenidos pensando en realidad en el punto que quieres hacer con ese contenido. No siento que tenga que ser lo uno o lo otro, yo creo que sí se puede encontrar un equilibrio entre las dos cosas, pero creo que hoy día hay un estado de desesperación (...) 'tenemos que sobrevivir', qué es así de violento".

Mujer, prensa, RM

"Existe esa vieja frase de 'uno se debe a su público', pero quizás uno se debe a su propia profesión primero. Entonces tenemos que acordarnos de eso y dejar los sentimientos de lado y no dejarme llevar por lo que me esté pidiendo la masa o lo que me están mandando, sino que hacer tu trabajo como corresponde. Falta eso a veces".

Hombre, radio, zona norte

CONSECUENCIAS PARA EL EJERCICIO DE LA PROFESIÓN

AMENAZAS DE LA AUDIENCIA

"Yo siempre he sido de la idea que no importa quien da el golpe sino quien lo da mejor y la tecnología hoy en día permite ver si la imagen corresponde o no a lo que se dice, también llamando a las personas involucradas para poder corroborar la información. En ninguno de los medios donde he trabajado caemos en compartir noticias sin revisar las fuentes antes. Siempre uno se va a ver expuesto, con tanta tecnología, tantas personas escribiendo. Creo que hay que tomarse su tiempo y hacer la pega que corresponde de periodista, no por un par de likes llegar y publicar".

Hombre, radio, zona norte

"No siempre el que llega primero llega bien. Entonces, en ese sentido, yo creo que el adecuarse es sí, sumarse, no restarse. (...) La cuestión es cómo lo manejamos, tenemos plataforma, sacamos información de ahí, publicamos también cosas, pero lo hacemos como nosotros consideramos que debe hacerse. Y yo creo que todavía falta. Hay mucho por crecer, porque además esta cuestión es nueva".

Hombre, TV, zona centro

"No nos gusta o nos da miedo que la masa que está en redes sociales y que ahora interactúa directamente con uno te trate mal. O no le guste lo que tú estabas diciendo y te lo digan. Es difícil no estar de acuerdo con la masa, pero esa es parte de nuestra obligación".

Mujer, radio, RM

TERCERA PARTE:

IMPACTO DEL ESTALLIDO SOCIAL



Foto: Susana Hidalgo. Más información en <https://www.theclinic.cl/2019/10/28/autora-de-la-foto-mas-compartida-del-estallido-social-en-chile-la-imagen-es-de-todos-y-habla-por-si-sola/>

IMPACTO DEL ESTALLIDO SOCIAL

El estallido social, que ocurrió en octubre de 2019, a diferencia de los riesgos previamente mencionados (que vienen produciéndose desde antes y se han mantenido en el tiempo), marcó un momento clave en la visibilización de la precariedad con en la que se encontraban trabajando los y las periodistas en Chile. A partir de ese momento, en particular con la reducción del avisaje en los principales medios durante los momentos de mayor tensión social, la crisis se intensificó.

En ese periodo los despidos aumentaron, y muchos periodistas experimentaron por primera vez fuertes presiones políticas y editoriales en términos de la pauta temática y de los enfoques que debían otorgar a las historias.

En ese contexto se empezaron también a evidenciar tensiones políticas al interior de los medios (principalmente entre quienes estaban sindicalizados y quienes no) y aumentó la supervisión a las historias que se publicaban.

La explosión de noticias falsas que se difundieron durante esos días en redes sociales (Bachmann, Grassau y Labarca, 2021) sirvió, a su vez, de impulso para mejorar los protocolos de verificación de información al interior de los medios. Sin embargo, esos mismos procesos que demoraban la entrega de información incrementaron en las audiencias el rechazo hacia los medios tradicionales, especialmente la TV, que explotó a raíz de la cobertura de los primeros días con hashtags como "ApagaLaTele" o "LaTeleMiente".

El rechazo hacia los medios tradicionales y los periodistas por parte de los manifestantes se tradujo en las calles en ataques directos especialmente a quienes intentaban cubrir las protestas. Situaciones de este tipo llevaron a muchos profesionales a dejar de firmar notas o a no identificarse como periodistas durante las coberturas.

En algunos casos –principalmente los que trabajan en medios grandes y en medios regionales– enfrentaron una disonancia entre su identidad personal (como miembros del pueblo que exigía dignidad) y su identidad laboral (que los hacía, a ojos de los manifestantes, representantes de la élite que tanto rechazaban). Producto de la polarización que se vivió en el país, una práctica común fue catalogar a los periodistas como antagonistas y hacérselos saber en vivo y por medio de espacios digitales.

Para muchos profesionales, esto no solo fue violento a un nivel físico, sino que psicológico, ya que muchos no entendían el trato, cuando ellos estaba a favor de las manifestaciones. Asimismo, en algunos casos, el miedo llevó a profesionales – quienes en la actualidad hacen una autocrítica de su comportamiento– a autocensurarse y utilizar ciertos enfoques para darle el gusto a las audiencias.

“Antes del estallido... perder la pega era difícil... tendría que acabarse el diario, y ahora... oye sí se puede acabar el diario, sí se puede.”

Mujer, prensa, zona sur

“En el estallido empecé a ver problemas. Porque está la independencia de la radio que yo encontraba real y por eso asumía el bajo sueldo y la precariedad laboral (...). Yo, teniendo una tendencia de izquierda, quedaba a cargo del portal, publicaba y nunca había tenido problemas hasta el estallido. Pero, en el estallido comencé a tener que ir a decir mis temas antes, dejé de reportear y publicar”.

Mujer, radio, RM

“El ambiente en esos días era quemarlo todo, y claro nosotros representábamos la prensa burguesa, el enemigo”.

Mujer, prensa, zona sur

“[Tuvimos que] empezar a no firmar notas por si acaso, o a no identificarnos como reporteros en medio de las marchas”.

Hombre, prensa, zona norte

“Los corresponsales de medios más grandes iban a nuestro medio y despachaban de ahí a sus medios para que no tuvieran problemas. Los chiquillos (...) me pedían credenciales de nuestro medio, que era más chico, para ir a cubrir la protesta porque si veían su credencial les quitaban las cámaras, les pegaban”.

Mujer, prensa, zona sur

"Yo creo que yo me autocensuré en el estallido muchas veces. Yo vi, por ejemplo, saqueos en que debí haber dicho que el saqueo empezó antes de que llegaran los pacos, que no fue por acción de los pacos porque siempre era 'no es que llegan los pacos y queda la cagá'. No, yo vi que fue al revés. Por otro lado, cuando vimos a pacos pegándole a manifestantes lo publicamos. Como que pasó una censura al revés. (...) Los medios caemos mucho en eso, en el último tiempo sobre todo cuando las redes sociales son como tan violentas y es como si es políticamente incorrecto preferimos censurarnos".

Hombre, prensa, zona norte

"Y hacen esta reunión, y lo principal que se habló fue tratar con mucho cuidado los temas que tuvieran que ver con estallido social. Pero principalmente era no hablar temas de carabineros... se entendía la objetividad como 'si vas a hablar de manifestantes heridos, también tienes que hablar que los carabineros también han recibido piedras'. 'También considerar que carabineros está haciendo un esfuerzo y lo está pasando mal, y está trabajando largas horas y hay una familia detrás'. Era como eso principalmente la orden".

Hombre, digital, RM

"Quienes en algún momento lideraron el estallido social acá en la región, primero, estaban separados, o sea, no había un solo grupo. Por lo tanto, era difícil hablar con alguien que fuera representativo, (...) no había. Y, lo otro, que no querían nada con nosotros. Varias veces llamamos y les dijimos 'oye nosotros queremos hablar con ustedes y si no hablamos no se sabe la versión de ustedes y lo que ustedes piensan'. Finalmente, me criticas porque yo soy sesgado, pero cuando te digo hablemos, no quieres hablar conmigo. Se funan a periodistas, hubo agresiones a camarógrafos, a periodistas".

Hombre, TV, zona centro

"Ese primer cambio en el estallido social y creo que duró harto, harto como de meter solamente fuentes oficiales, expertos, porque no podías invitar gente, porque tú sabes que me voy a arriesgar a entrevistar gente. Si tú sabías que de 10 personas 9 te iban a tratar mal y una iba a ser amable y te iba a dar una cuña que te servía. (...) Antes se hacían muchos móviles en Plaza Italia, claramente después ya no te podías ir a meter a hacer un móvil ahí al mediodía".

Mujer, TV, RM

"El estallido significó una presión en el sentido de cómo hacer un ejercicio más en profundidad intelectual, de cómo ir eligiendo las pautas y de cómo no caer en sesgo".

Mujer, prensa, RM

"Yo creo que lo más difícil para la rutina periodística con el estallido fue la gran presión que tenían las periodistas en terreno porque la gente los trataba muy mal. Más allá de los horarios, más allá de lo otro, había inseguridad en el reporteo de la calle. Mucho peligro de funa, por ejemplo. Una protesta nosotros el 2011 la reporteábamos en la calle, caminando con la marcha muchas veces, pero con el estallido se hizo imposible. (...) Con el estallido no se puede estar abajo porque gente sin más, sin capucha, por decirlo así, te quiera agredir, te quiere tratar mal por ser de la prensa".

Mujer, prensa, RM

"Sí, dentro del estallido cambio todo el giro. Primero en las pautas, tenía que estar sí o sí con la noticia o con la ciudadanía o sino te tildaban de alguna tendencia política en particular. También en cómo enfrentar esta situación. Si no estaban en terreno y te llegaba algo por interno tenías una pega de comprobar si efectivamente se está diciendo la verdad. Las mismas estructuras de los medios cambiaron, porque estos medios en los que he trabajado, tuvieron que enviar sí o sí alguien a la calle, entonces sacar a uno de los locutores para que salga a la calle cambia la estructura y también los contenidos. Antes uno igual era más liviano en el matinal, entonces acá había que hablar de contingencia, tratar de educar a las personas en ciertos aspectos".

Hombre, radio, zona norte

"Si hubiéramos sido más incisivos y criticar también los niveles de violencia que se estaban alcanzando en algunas partes, tal vez podríamos haber ayudado a una conversación social, que nosotros pensábamos que era súper necesaria, más pronta".

Hombre, prensa, zona norte

CUARTA PARTE:

IMPACTO DE LA PANDEMIA COVID-19



IMPACTO DE LA PANDEMIA

Los periodistas -en Chile y el mundo- acaban de cumplir un año reportando una historia por la cual, al igual que en cualquier desastre, están directamente afectados (Puente, Pellegrini y Grassau, 2013), en la que diariamente ponen en riesgo su salud e incluso sus vidas y la de su entorno. Por ello, gracias a la extensión dada a este proyecto fuimos capaces de incorporar en la pauta de entrevistas preguntas sobre el impacto que la pandemia de COVID-19 ha tenido en el ejercicio de sus labores.

Dentro de las principales conclusiones en este tema destaca el hecho de que los entrevistados relatan que la esta crisis sanitaria ha conllevado importantes sacrificios personales, una sobrecarga laboral y mucha presión. En ese sentido, los periodistas cuentan que los principales cambios que se produjeron en las rutinas profesionales tuvieron que ver con la implementación del teletrabajo y con el valor que tuvieron las nuevas tecnologías como apoyo fundamental para acceder a las fuentes y mantener operativas salas de prensa que debieron reorganizar sus fuerzas sin copresencialidad. Estos cambios gatillaron, a su vez, jornadas de trabajo más intensas y agotadoras, cambios de turnos y más horas frente a la pantalla.

El miedo al contagio y la falta de medidas de seguridad también aparecen mencionados, especialmente en las entrevistas que se realizaron durante enero y febrero de 2021. En ese sentido, el rol de los editores fue central, pues la experiencia fue muy distinta en aquellos que se sintieron apoyados, que la de quienes se han sentido abandonados a su suerte.

En términos de contenidos, una de las consecuencias que más lamentan fue cómo la pandemia se adueñó de la pauta temática. Relatan que, incluso, en algunos medios se sacrificaron secciones completas. Describen cómo profesionales de áreas totalmente distintas debieron cubrir nuevos tópicos –“periodistas de deportes pasaron a hacer calle”– y cómo este proceso ha significado un aprendizaje sobre la marcha.

Esta falta de *expertise* y el exceso de movimiento dentro de las salas de prensa conllevó que a algunos periodistas, sobre todo al comienzo, les costara encontrar y entender a las fuentes. Incluso algunos medios, en particular la televisión, mostraron reticencia a entrevistar fuentes vía videoconferencia pese a las restricciones sanitarias.

Finalmente, se observa un consenso en que este contexto ha supuesto un enorme desafío para entregar información rigurosa, lo que pone en jaque la calidad de los contenidos. Sin embargo, los periodistas no se muestran dispuestos a transar en ella, pese a la presión del entorno y de los propios medios. Existe también preocupación por la caída de la confianza de la población hacia los periodistas, sin embargo, esta pandemia se concibe como una oportunidad para reivindicar el rol social tradicional de los medios al servicio de las personas.

"En el día a día se fue notando como el peso que traía el teletrabajo y lo fuerte que era estar todo el día frente al computador, viendo la tele. (...) entonces llegó un punto en que yo estaba trabajando mucho, todos estábamos trabajando mucho, pero aparte no había tanta comunicación entre nosotros. O sea, no es que uno se queda hasta las 21:00 y está bien, en una oficina y todo el mundo se ve, como que cada uno pensaba que era uno el que estaba trabajando".

Mujer, digital, RM

"En pandemia hay mucha gente que ya no le gusta dar cuñas en persona porque le da miedo, entonces en la tele, como se privilegia mucho la imagen, hacer una entrevista por Zoom y ponerla antes era como mal visto, así como el flojo. Ahora da lo mismo, o sea, si puedes salir a la calle a entrevistar gente no más para meter en tus notas y los expertos las puedes sacar por video, hazlo así no más y chao, como quede. (...) Y que en ese sentido, creo que viene a ayudar un poquito más a los periodistas que a la calidad".

Mujer, TV, RM

"[Con la pandemia] vuelve ese miedo de no saber lo que pasará mañana, porque se empiezan a ir auspiciadores, los ingresos bajan en los medios y algunos de estos se comienzan a atrasar los pagos. También cambia la modalidad de trabajo, en una radio trabajo en estudio, pero en la otra desde la casa. Existe ese miedo latente de, hoy día estoy con trabajo, pero quizás mañana no. Las radios se han visto bien afectadas por la reducción del personal o no hay dinero para otras cosas. (...) Además del riesgo de ser contagiado. Por el otro lado, veo una oportunidad en la pandemia de digitalizarse, incorporar nuevas tecnologías. Eso llevo a los medios a que se reinventaran desde la parte tecnológica".

Hombre, radio, zona norte

"Con la pandemia también hubo harta, harta presión por el tema de estrés, por estar presencialmente trabajando, porque nuestro trabajo muy difícil en teletrabajo. Entonces algunos querían teletrabajo, otros criticaban que había medios que se organizaron mejor con el teletrabajo. Hubo mucha discusión, también interna y presión hacia los jefes, 'por qué él tiene teletrabajo y por qué yo no'. Entonces, estábamos todos un poco estresados en ese sentido porque nos sentíamos inseguros al inicio de la pandemia. Ahora ya estamos todos de vuelta desde hace mucho tiempo".

Mujer, TV, RM

"Echaron gente por la pandemia (...). Y fue súper sorpresivo, porque eran súper buenas en su pega. (...) [La periodista de Ciencia] se fue y una vez que empezó esto como que cachamos que íbamos a tener que aprender ciencia, ¿no? Pues no nos va a quedar otra, porque no teníamos periodista de ciencia. (...) A mí me daba un poco de vergüenza (...). Entramos a la pandemia sin ningún contacto en ninguna universidad, en ningún centro de estudios, nada. (...) Entonces, nos faltó, yo creo, como expertise, una persona que cachara de verdad de papers, de revistas científicas. Todo esto lo tuvimos que aprender mientras estaban pasando las cosas y habría sido bueno saberlo desde antes".

Mujer, digital, RM

"O sea se acabó el proyecto en el que yo trabajaba y tuve que despedir a todo mi equipo, creo que no hay más evidencia del efecto que esto tuvo en mi vida. (...) A propósito de los dos. O sea, el estallido nos tenía en la UTI y la pandemia nos mató".

Mujer, prensa, RM

"Vino la pandemia y vino una crisis mucho más fuerte, de hecho los equipos de prensa se redujeron significativamente (...). Yo diría más en la pandemia que en el estallido, cambió la forma de hacer periodismo. Ahora puedo estar en mi casa haciendo todo, despachar desde acá y con la misma calidad que si estuviese sentado en un estudio. Eso obligó a un avance de cinco años en cosa de meses".

Hombre, radio, RM

"El periodismo cultural [fue muy afectado] en pandemia. Todos los lugares con los que hablé, en distintos países, lo primero que cortaron fue a la gente de cultura porque no había plata para pagarle a personas justo en el momento en que estaba toda la gente encerrada. O sea, nunca nadie había querido tanto leer de cultura, saber qué series ver, distraerse en la cabeza, que en este momento".

Mujer, digital, RM

"Con la pandemia siguió ahondándose [la crisis], sobre todo con las cuarentenas. Nosotros pasamos el diario papel a diario solo digital en tiempo de cuarentena y los periodistas no trabajaban desde sus casas en teletrabajo, se turnaban dos para ir al diario, entonces cambió todo. Cambió, se redujeron algunos bonos, se agregaron otros que son de internet, entonces supongo que eso influye en todo el sistema".

Mujer, prensa, zona centro

"[La pandemia] significó aprender a hacer ese trabajo colectivo de manera remota, con todos los contratiempos que eso significaba. (...) cómo hacíamos la pega de manera remota, sin tener que llevarnos todo a la casa, porque los controles de seguridad eran más difíciles. (...) te complejiza tener mejor Internet en tu casa, aprender a trabajar en colectivo sin estar físicamente en el mismo lugar. A todo el mundo le cambió su rutina, todo el mundo estaba asustado y entonces creo que significó un desafío tremendo (...) manejar, además el impacto emocional que tuvo. (...) mucha gente sobregirada de trabajo porque se redujeron los equipos, mucha gente tomando licencia, (...) para mí ha sido violento".

Mujer, prensa, RM

"El estallido significó por ejemplo que se cerrara la unidad en la que trabajaba y que echaron a todos mis compañeros. En la pandemia a todos nos bajaron los sueldos. (...) Con el Covid, me cambió la rutina mucho más porque me pidieron que me saliera de mis temas para reforzar salud (...) y fue aprender un nuevo tema, instruirme. Y a eso se sumó también que cambió la forma de trabajo por el teletrabajo, que se despidió a cientos de personas, se cerró todo lo que se podía cerrar, se achicaron los equipos al máximo y se cambió la forma de trabajo por completo, las secciones murieron".

Hombre, prensa, RM

"Siento que hubo un aumento en la confianza y la credibilidad con los medios de comunicación con la pandemia. (...) Siento que hubo un reencanto del público con la confianza porque todo el mundo estaba más o menos confinado en una época donde subieron mucho las audiencias y la gente se volcó nuevamente a la televisión, a los medios digitales, a las radios, para saber qué estaba pasando con la pandemia. Fue una oportunidad de volver a esa credibilidad y confianza que se había visto mermada anteriormente".

Hombre, TV, RM

COMENTARIOS FINALES

Los antecedentes presentados en este informe dan cuenta de las condiciones en que se ejerce actualmente el periodismo en Chile a partir de la voz de sus principales actores. A través de más de 40 entrevistas pudimos explorar en profundidad cómo se manifiesta la precarización laboral de esta profesión y cuáles son las principales fuentes de amenazas económicas, tecnológicas, políticas y derivadas de la nueva dinámica de relación con las audiencias.

Esperamos que los antecedentes generados en el marco de esta investigación sean de utilidad para generar un debate respecto de la situación que viven los periodistas que han decidido mantenerse trabajando en medios de comunicación, pese a los crecientes obstáculos, y para conocer nuevos antecedentes que permitan comprender algunas de las causas detrás de la merma en la confianza que la ciudadanía manifiesta hacia ellos. Adicionalmente esperamos que esta investigación contribuya a la discusión sobre qué tipo de profesionales estamos formando y para qué campo laboral.

Los resultados de esta propuesta buscan entregar herramientas a los periodistas y a las escuelas de Comunicación de Chile, que se encargan de la formación de los futuros profesionales del sector, para, a partir de un diagnóstico de lo que ocurre en Chile, puedan ir adaptándose a las nuevas circunstancias sin perder de vista los objetivos centrales de su profesión (entregar información de calidad, independiente y útil para que el público pueda actuar en el sistema social).

REFERENCIAS

- Abramowitz, M. J. (2017). Hobbling a Champion of Global Press Freedom: Press Freedom in the United States. En Freedom House (ed.), *Press Freedom's Dark Horizon: Freedom of the Press 2017* (pp. 1-2). Washington, DC: Freedom House.
- Avendaño, D. y Solís, C. (2020). Registro de despidos en medios de comunicación de Chile. Disponible en: <https://view.genial.ly/5f00f1aefc5b050d4ad8f18f/dossier-despidos-medios-2018-2020>
- Bachmann, I., Grassau, D. & Labarca, C. (2021). Aliens, Spies, And Staged Vandalism: Disinformation in the 2019 Protests in Chile. En H. Wasserman y D. Madrid-Morales (eds.), *Rumors, False News, and Disinformation in the Global South*. Nueva York: Wiley-Blackwell.
- Bourdieu, P. (2007[1980]). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bruns, A. (2005). *Gatewatching: collaborative online news production*. New York: Peter Lang.
- Chadwick, A. (2017). *The hybrid media system: Politics and power*. Oxford: Oxford University Press.
- Domingo, D. (2019). Journalism, Social Media and Online Publics. En K. Wahl-Jorgensen y T. Hanitzsch (eds.), *Handbook of Journalism Studies*. Second Edition. New York: Routledge.
- Dunham, J. (2017). Press Freedom's Dark Horizon: Global Findings. En Freedom House (ed.), *Press Freedom's Dark Horizon: Freedom of the Press 2017* (S. 3-16). Washington, DC: Freedom House.
- Goyanes, M., y Rodríguez-Castro, M. (2019). Commercial pressures in Spanish newsrooms: Between love, struggle and resistance. *Journalism Studies*, 20(8), 1088-1109. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2018.1487801>
- Grassau, D., Valenzuela, S., Bachmann, I., Labarca, C., Mujica, C., Halpern, D. y Puente, S. (2020). Comunicaciones, desinformación y emociones en la pandemia COVID-19 en Chile. Santiago, Chile: Facultad de Comunicaciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.18441.98407>
- Grassau, D., Valenzuela, S., Bachmann, I., Labarca, C., Mujica, C., Halpern, D. y Puente, S. (2019). Estudio de opinión pública: Uso y evaluación de los medios de comunicación y las redes sociales durante el estallido social en Chile. Santiago, Chile: Facultad de Comunicaciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.36739.63522>
- Hanitzsch, T., Hanusch, F., Ramaprasad, J., & de Beer, A. S. (eds.) (2019). *Worlds of Journalism: Comparing Journalistic Cultures Around the Globe*. New York: Columbia University Press.
- Harlow, S. (2021). Protecting News Companies and Their Readers: Exploring Social Media Policies in Latin American Newsrooms. *Digital Journalism*, 9(2), 176-195. <https://doi.org/10.1080/21670811.2020.1738254>
- Harro-Loit, H. & Josephi, B. (2020). Journalists' Perception of Time Pressure: A Global Perspective. *Journalism Practice*, 14(4), 395-411. <https://doi.org/10.1080/17512786.2019.1623710>
- Herrera, P., Aguilera, P. y Echegoyen, M. (2021, 27 de julio). Despidos y precariedad laboral: los datos tras la profunda crisis de los medios de comunicación en Chile. Puroperiodismo. Disponible en: <http://www.puroperiodismo.cl/despidos-y-precariedad-laboral-los-datos-tras-la-profunda-crisis-de-los-medios-de-comunicacion-en-chile>
- Hopmann, D. N., Shehata, A., y Strömbäck, J. (2015). Contagious Media Effects: How Media Use and Exposure to Game-Framed News Influence Media Trust. *Mass Communication & Society*, 18, 776-798. <https://doi.org/10.1080/15205436.2015.1022190>
- Jensen, K. B. y Jankowski, N. W. (eds.) (1993). *Metodologías Cualitativas de Investigación en Comunicación de Masas*. Barcelona: Bosh.
- Loosen, W., y Schmidt, J.-H. (2016). Between Proximity and Distance: Including the Audience in Journalism (Research). En B. Franklin y S. Eldridge II (eds.), *The Routledge Companion to Digital Journalism Studies* (pp. 354-363). London: Routledge.
- Nielsen, R. (2016). The Business of News. En T. Witschge, C. W. Anderson, D. Domingo y A. Hermida (Eds.), *The Sage Handbook of Digital Journalism* (pp. 51-67). Los Angeles: Sage.
- Peters, C. (2019). Journalism needs a better argument: Aligning public goals with the realities of the digital news and information landscape. *Journalism*, 20(1), 73-76. <https://doi.org/10.1177%2F1464884918808954>
- Puente, S., Pellegrini, S. & Grassau, D. (2013b). Journalistic challenges in television coverage of disasters: lessons from the February 27, 2010, earthquake in Chile. *Communication and Society/Comunicación y Sociedad*, XXVI(4), 103-125. <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/35564/1/20131028154238.pdf>
- Robinson, S. (2019). Crisis of shared public discourses: Journalism and how it all begins and ends with trust. *Journalism*, 20(1), 56-59. <https://doi.org/10.1177%2F1464884918808958>
- Spohr, D. (2017). Fake news and ideological polarization: Filter bubbles and selective exposure on social media. *Business Information Review*, 34(3), 150-160.
- Tandoc Jr, E. C., Lim, Z. W., y Ling, R. (2018). Defining "fake news". A typology of scholarly definitions. *Digital Journalism*, 6, 137-153. <https://doi.org/10.1080/21670811.2017.1360143>
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Vos, T. P. (2019). Journalists as Gatekeepers. En K. Wahl-Jorgensen y T. Hanitzsch (eds.), *Handbook of Journalism Studies*. Second edition. New York: Routledge.
- Wahl-Jorgensen, K., Williams, A., Sambrook, R., Harris, J., Garcia-Blanco, I., Dencik, L., Cushion, S., Carter, S., y Allan, S. (2016). The Future of Journalism: Risks, threats and opportunities. *Digital journalism*, 4(7), 809-815. <https://doi.org/10.1080/21670811.2016.1199469>

DATOS DE PUBLICACIÓN

Autores: Daniela Grassau, William Porath y Constanza Ortega

Año de publicación: 2021

Lugar de publicación: Santiago de Chile

Cómo citar: Grassau, D., Porath, W. y Ortega, C. (2021). *La crisis de la industria de los medios y la precarización del empleo de periodista. Informe final proyecto PLU190009. Resultados trabajo de campo 2020/2021.*

<https://mapademedios.cl/publicaciones/>